

Resiliencia frente al cambio climático

La guía “Cultivando resiliencia frente al cambio climático. Lecciones aprendidas para contribuir a la seguridad alimentaria y al derecho a la alimentación en América Latina y el Caribe” recoge experiencias exitosas de 16 países de la región sobre agricultura resiliente al cambio climático. Ha sido preparada por Prosalus a partir de un estudio impulsado por el Plan INTERCOONECTA de la AECID, la oficina regional de la FAO para América Latina y el Caribe y la FIIAPP y se han tomado en cuenta, además, los contenidos y reflexiones aportados por el taller de gestión del conocimiento sobre esta temática realizado en el Centro de Formación de la Cooperación Española en Santa Cruz de la Sierra (Bolivia) en marzo de 2018.

La región de América Latina y Caribe tiene abundancia de recursos naturales. Con un 8% de la población mundial, disfruta de: 31% del agua potable, 46% de los bosques tropicales, 23% de tierras potencialmente cultivables y 12% de las tierras actualmente cultivadas. Pero también está muy afectada por la degradación ambiental, pues acumula el 70% de la deforestación mundial, el 14% de la degradación global de suelos, y ha experimentado una reducción del 75% de su agrobiodiversidad.

Las pérdidas económicas producidas por el cambio climático en esta región en 2014 están cuantificadas por encima de los 7.000 millones de dólares. El importante papel económico y social que desempeña la agricultura en la mayoría de estos países y la alta concentración de vulnerabilidad en áreas rurales hacen que la producción de alimentos constituya uno de los riesgos identificados ante el cambio climático. Esto determina algunos de los **retos fundamentales**, como la adaptación frente a la alta variabilidad de temperaturas, a las alteraciones en los patrones de precipitación y a la mayor frecuencia e intensidad de eventos climáticos extremos, que afectan al bienestar de los pobres en las zonas rurales, principalmente familias encabezadas por mujeres y las que tienen un acceso limitado a la tierra, a los modernos insumos agrícolas, a las infraestructuras y a la educación.

En el marco de los Objetivos de desarrollo Sostenible, la comunidad internacional reconoce que el cambio climático está poniendo mayor presión sobre los recursos de los que depende la población mundial, por lo que buena parte de la población campesina, que ya no puede ganarse la vida en sus tierras, se ve obligada a emigrar a las ciudades. La ONU también identifica que el sector alimentario y agrícola –el que más empleo produce en el mundo– puede ofrecer soluciones claves para eliminar el hambre y la pobreza.

De las experiencias presentadas, la práctica totalidad han trabajado con cultivos, un 29% con ganadería y un 21% con silvicultura. En las experiencias analizadas se han buscado soluciones relacionadas con la gestión del suelo, de los cultivos, del agua y de las semillas, así como con prácticas agroecológicas, reforestación, capacitación, sensibilización e implicación institucional, para hacer frente a los retos de adaptación al cambio climático.

Partiendo de las lecciones aprendidas aportadas por cada experiencia, se ha hecho una sistematización de cómo avanzar hacia la agricultura resiliente al cambio climático, estructurada en:

- 4 presupuestos: prioridad al derecho a la alimentación, adaptación al contexto local, proceso integral y sostenibilidad en el tiempo y apropiación por la comunidad
- 5 elementos biológicos: cultivos, semillas, agua, reforestación y suelos
- 4 elementos estructurales: información, captación y sensibilización, investigación e innovación, entorno institucional favorable y empoderamiento de la mujer.

Aunque se vienen realizando experiencias de agricultura resiliente al cambio climático que contribuyen a la seguridad alimentaria y al derecho a la alimentación, sigue habiendo un gran desafío de investigación, de innovación y de extensión de buenas prácticas, que requiere de políticas públicas adecuadas, con dotaciones presupuestarias suficientes y estables, así como compromisos de múltiples actores.

Aprobación de convenios y proyectos

- La AECID ha aprobado el convenio presentado por Prosalus en agrupación con la ONGD CIC Batá que se desarrollará en los próximos 4 años en Mozambique, con un presupuesto de 2.500.000 €. Este programa tiene como objetivo reducir la desnutrición crónica en la provincia de Maputo fortaleciendo la agricultura familiar para la soberanía alimentaria, educación nutricional, empoderamiento de las mujeres y participación de sociedad civil en las políticas de seguridad alimentaria nutricional, bajo los enfoques de derechos humanos, género y sostenibilidad ambiental. Se llevará a cabo junto con los socios locales Fundação Encontro, Red de Organizaciones para la Soberanía Alimentaria (ROSA) y la Unión Nacional de Campesinos (UNAC).
- También ha sido aprobado en la misma convocatoria el convenio “Por el derecho de las mujeres, adolescentes y niñas a una vida libre de violencias, en las regiones de Cusco y Lima”, que se ejecutará en Perú en los siguientes 4 años y en el que Prosalus participa en una agrupación con las ONGD Entrepueblos y AIETI. Este programa pretende contribuir al cumplimiento del derecho de las mujeres, jóvenes, adolescentes y niñas a una vida libre de violencia en Perú, promoviendo el cambio de los patrones socioculturales que reproducen relaciones desiguales y diferencias que legitiman y agravan las violencias contra las mujeres. La partida correspondiente a Prosalus es de 750.000 €.
- Además, en estas semanas han sido aprobados dos proyectos: “Hacia un desarrollo económico sostenible de las mujeres y la soberanía alimentaria en las comunas de Guédé Village y Guédé Chantier”, en Senegal, del Ayuntamiento de Córdoba junto a la ONG senegalesa UJAK, con un presupuesto de 28.739,81€; y el aprobado por la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha titulado “Consolidando la soberanía alimentaria de la población indígena originaria campesina del municipio boliviano de Anzaldo, promoviendo la equidad de género, la sostenibilidad ambiental y la resiliencia de la agricultura familiar campesina al cambio climático” que se llevará a cabo junto a la Asociación CIPCA, con un monto de 67.460€.

Manifiesto contra el desperdicio alimentario en Euskadi

Recientemente se ha presentado la Plataforma de Euskadi contra el Despilfarro Alimentario, en la que alrededor de 60 instituciones y agentes sectoriales han firmado el manifiesto “No al Despilfarro Alimentario en Euskadi”, entre las que se encuentra Prosalus. Se estima que en Euskadi la cantidad de alimentos desperdiciados que se genera supera las 350.000 toneladas al año, y el objetivo es reducir esa cifra a la mitad para el año 2030.

El Departamento de Desarrollo Económico e Infraestructuras del Gobierno Vasco y la Fundación Vasca para la Seguridad Alimentaria Elika, que han puesto en marcha esta iniciativa, tienen previsto formar grupos de trabajo para la elaboración de un Plan Multidisciplinar de Acciones frente al Despilfarro de Alimentos en Euskadi.

Participamos en el estudio de ESADE

José María Medina Rey, director de Prosalus, participará el próximo 6 de noviembre en la presentación del estudio “ONG del conocimiento: influir para el impacto social” del Programa ESADE-PwC de Liderazgo Social, en el que se le dedica un espacio a Prosalus como organización pequeña que ha sabido gestionar el conocimiento para posicionarse como ONG referente. Será en la Torre PwC en Paseo de la Castellana 259 B, Madrid.

Inscripciones: https://pwc.qualtrics.com/jfe/form/SV_4SEfpWsX15usCcl

V Encuentro de la Alianza contra el Hambre y la Malnutrición de España

El 7 de noviembre (16:00 h.) participaremos en el V Encuentro de la Alianza contra el Hambre y la Malnutrición de España, que tendrá lugar en León en el Palacio del Conde Luna. José María Medina Rey ha sido invitado a participar y hablará sobre la postura de la sociedad civil y política dentro de la mesa redonda “Malnutrición: carencias, excesos y desequilibrios”, junto con otras ONGD invitadas como Acción contra el Hambre y la FAO.